

Reflexión del Superior General

Villa Santa María parece en calma ahora que los diez líderes maristas han dejado Roma y han regresado a casa después de ARC 2019 y de dos semanas de oración, discernimiento y conversación juntos.

Comenzamos con un día de retiro. Oramos con Jesús a su regreso a Nazaret. Fue en Nazaret donde Jesús pudo aclarar su misión, con la ayuda de Isaías, "llevar buenas noticias a los pobres" (Lc. 4). Jesús venció la violenta oposición que enfrentó desde el estrecho provincialismo en su casa en Nazaret.

Como maristas, muchos de nosotros hemos respondido al llamado de nuestro tiempo para servir la mayor parte de nuestras vidas dentro de nuestras propias culturas y regiones. El futuro de la misión de la Sociedad reflejará la realidad más multicultural de nuestro mundo cada vez más itinerante. Como



líderes, tuvimos cuatro días de "taller" sobre el tema de la interculturalidad. Fuimos desafiados a ampliar nuestras perspectivas y nuestros corazones: "ensancha el espacio de tus tiendas ... alarga tus sogas y fortalece tus clavijas", como proclama Isaías (54,2).

El 19 de octubre fuimos testigos de una maravillosa expresión de fe generosa y dinámica dentro de nuestra multicultural Sociedad de María con las profesiones perpetuas de siete jóvenes cohermanos de "Casa di Maria".

Junto con los que profesaron perpetuamente en Suva a principios de este año, damos la bienvenida a la Sociedad a jóvenes cohermanos que se han formado junto con sus pares de muchos países.

Cada líder marista compartió desde sí desafíos y esperanzas de vida. Apreciamos que estamos ampliamente dispersos en todo el mundo con nuestras diferentes historias, idiomas y culturas, pero que compartimos un carisma y una llamada y, a pesar de todas las diferencias, tenemos claramente mucho en común.

La Sociedad de María en el futuro previsible obviamente incorporará menos miembros. Esto exige re-imaginar nuestras estructuras para la misión, que continúan presentándose con muchos desafíos. Este trabajo comienza con nuestra conversión de corazón. Dios nos está abrazando en las realidades de nuestros tiempos. Discutimos cómo podemos cooperar y compartir nuestras vidas y talentos en nuestra única Sociedad a medida que disminuimos en tamaño y crecemos en nuestra creatividad en la misión.

La nueva realidad marista, más pequeña y multicultural, también exigirá nuevos estilos de comunidades misioneras maristas. Llamamos a estas nuevas iniciativas, que complementan nuestros ministerios actuales, "comunidades omnes gentes". El nombre nos recuerda cuando el Papa Gregorio XVI originalmente aprobó y comisionó nuestra Sociedad con la carta "Omnium Gentium Salus" en 1836.

Nuestras "comunidades omnes gentes" serán intencionalmente interculturales e internacionales y servirán a "los pobres, los migrantes y los jóvenes" (GC 2017, 22 y 23). Inicialmente estamos estableciendo dos comunidades de este tipo, -una nueva en Australia y reenfocando otra en Asia, en un futuro próximo-. Esperamos que más de estas comunidades misioneras "omnes gentes" puedan establecerse pronto en diferentes lugares.

La hora de oración ante el Santísimo Sacramento todas las mañanas, las oraciones y la Eucaristía diaria, realzaron el ambiente lleno de fe en la reunión. Un momento especial de gracia fue cuando nos reunimos en la tumba del mismo san Pedro y celebramos la Eucaristía juntos en el corazón geográfico de la Iglesia, unidos con todos ustedes, nuestros cohermanos, con la familia marista y con todos los que servimos en nuestro ministerios. Esperemos y oremos para que la gracia de ARC 2019 se extienda a cada hermana y hermano dentro de nuestra familia marista.

John Larsen s.m.